



Editorial de la Universidad
Tecnológica Nacional

Temas en Debate

EL PROFESOR UNIVERSITARIO

Reflexiones acerca de la esencia del docente universitario en la sociedad actual

MARTÍNEZ , Alicia Susana

FERRARO de VELO, Ana María

Universidad Tecnológica Nacional
Rectorado
Sarmiento 440 – Capital Federal - Argentina

Resumen

La renovación del profesor universitario aspira, en la sociedad actual, a considerar su actividad como creadora y transformadora, propia de los seres humanos entre los que se establece una relación comunicativa. Los valores cambiantes y las grandes evoluciones de una sociedad globalizada, replantean visiones actualizadas de la educación y de la formación del profesorado.

Presentamos, brevemente, en este artículo, una perspectiva de análisis del ser o esencia del docente universitario, que ha de renovarse y la profesionalizarse como sujetos responsables de formar a futuros profesionales y parte de una institución educativa. Nuestra propuesta se orienta en definitiva a pensarnos críticamente a nosotros mismos como profesores.

Palabras Clave: *Docencia universitaria, Renovación del profesorado, autorreflexión crítica*

Introducción

Hoy, en la sociedad del conocimiento, se nos pide a los profesores universitarios que, en lugar de llevar a cabo una formación orientada exclusivamente al conocimiento, desarrollemos procesos formativos que doten a nuestros estudiantes de competencias que les permitan prepararse mejor para el ejercicio profesional. Desde esta perspectiva se nos plantea la necesidad tal como sucede con otros profesionales, de profesionalizarnos como docentes, esto es, ir internalizando competencias docentes que nos acrediten como formadores bien formados. Esto es renovarnos en el marco de una sociedad que se ha dado en llamar “sociedad del conocimiento”

Por lo menos dos son las preguntas se nos presentan como esenciales: ¿cómo debemos ser? y ¿qué debemos hacer?

Ahora bien, si se trata de responder acerca de la esencia o del ser del docente universitario del que se desprende el saber hacer como tal, consideramos que es necesario ante todo rescatar la idea del protagonismo del profesor como uno de los agentes principales responsable de la educación y comprometido con ella.

1. La renovación del perfil del profesor universitario en la sociedad actual

Ahora bien, en esta crítica autorreflexiva, la sinceridad y el conocerse a sí mismo son virtudes fundamentales del profesor, otorgándole la posibilidad de ser un buen guía para sus alumnos, compañero de sus pares y comprometido con la institución a la que pertenece. Junto a la vocación, el educador deberá desarrollar una sólida formación personal y profesional. Replantearse su vocación y su rol, es manifestar la autenticidad que requiere esta profesión.

La sana actitud crítica, el progreso en el saber, el trabajo permanente, permiten construir una personalidad basada en valores auténticos. El verdadero educador, orienta su accionar más allá de su habilidad metodológica para preparar una clase o de sus conocimientos de las disciplinas que fundamentan el enseñar y aprender. Su personalidad educadora, se sustenta en la verdadera vocación y capacidad para prodigarse a aquellos con quienes comparte la tarea educativa, siendo la conciencia de responsabilidad que le cabe, la que le permite superar los aspectos negativos que encuentra en su profesión.

A este respecto, no nos situamos ni en un optimismo sin reservas ni en el pesimismo, sino en la sobriedad, como término medio entre ambos, entendiéndola como actitud realista, que permite ver con claridad y juzgar adecuadamente todo aquello que hace referencia al proceso educativo.

Ser docente es:

- aprender a observar y no sólo ver lo que el entorno expresa, penetrando en él, para luego guiar activamente a los otros hacia esa observación interesada, admirada y expectante de la realidad.
- Es saber escuchar y no sólo oír, posibilitando el diálogo creador, entendiendo por tal la posibilidad de comunicarse con el otro, encontrándose con él a través de todos los medios de que dispone.
- Es otorgar a las ideas el valor y significatividad que ellas poseen.
- Es posibilitar las transformaciones necesarias para que el acto educativo cobre sentido.

Es, en este contexto, en el que situamos la formación docente considerando, en unión con PÉREZ JUSTE (2000)¹, que:

“Probablemente el gran problema de la educación del futuro, sea presencial sea a distancia, radica en la formación del profesorado”.

La formación y capacitación permanente del profesorado, es una cuestión esencial para alcanzar la calidad en la educación.

Hoy está demostrado que para conseguir la calidad en la educación, no es suficiente con la colaboración de unos pocos, sino que es necesario el aporte inteligente de todos los que forman parte de una Institución Educativa.

Es en este escenario en el que debe moverse el docente, un escenario que se presenta como un campo de fuerzas de diferentes intensidades y direcciones, posibles de ser

¹ PÉREZ JUSTE, R (2000) *Calidad de las Instituciones Educativas*. En GARCÍA ARETIO (edit) *La calidad de la Educación a Distancia*. Madrid: UNED, p.44

potenciadas a través de sus interacciones con el medio en beneficio de la institución a la que pertenece.

El clima de innovación, de búsqueda y de creatividad es el más propicio para contemplar el accionar del docente y sus características, su inserción en la institución y su proyección hacia la sociedad. Por ello es preciso un cambio de mentalidad que pase por la “actitud” y la “aptitud” de quienes desarrollan la tarea educativa.

Por otra parte, debemos tener presente que esta tarea educadora del profesor es necesariamente una acción comunicativa. Si educar es comunicar y comunicarse, podemos afirmar con total seguridad que sin comunicación no hay educación.

La tarea docente implica un permanente aprendizaje de la profesión, esto es, como expresa MEDINA RIVILLA (1999):

“la interiorización de los estilos, modos y estrategias singulares mediante las que aprendemos a tomar decisiones para indagar los procesos de afianzamiento del saber y los singulares procesos de aprender a aprender con los estudiantes. El aprendizaje profesional es la actividad peculiar que realiza cada docente para descubrir y asumir las exigencias concretas de la práctica docente.”²

El encuentro y diálogo con los otros da como resultado el compartir saberes, experiencias, perspectivas diferentes entre profesionales, permitiendo reforzar o transformar, con miras hacia la mejora, la práctica docente, práctica que es vivida por cada uno de un modo peculiar y personal. De este modo consideramos, en unión con MEDINA RIVILLA (1999), que la identidad profesional se basa:

“(…) en el conjunto de acciones y en la peculiar personalidad de cada docente para vivenciarlas y compartirlas, dando respuesta a los numerosos problemas que tienen lugar en el proceso de enseñanza-aprendizaje. El desarrollo profesional está ligado al nivel de identidad y de avance que cada docente mantiene con la tarea que realiza, el grado de integración en la institución educativa, su proyección a la comunidad y la concepción educativa del centro en su globalidad, planteando la línea de avance personal y colegial más coherente con las demandas sociales y laborales de su realidad concreta y mediata.”³

Reflexionar entorno a la educación y su sentido, a la visión, misión y finalidad de la institución educativa y a la proyección social que ésta y sus profesores desarrollan se ubica en el centro de la preocupación docente, materializándose en el proceso de enseñanza-aprendizaje, principal tarea que realiza el profesorado. Es por ello que la práctica docente es el eje de la actualización, tanto personal como profesional, constituyéndose así en un proceso de autodesarrollo.

Se hace necesario, entonces, debatir la calidad del trabajo que se realiza y cómo mejorarlo, estableciendo mecanismos de autoevaluación que permitan cuestionar la propia tarea docente en un esfuerzo de superación continua, teniendo como eje

² MEDINA RIVILLA, A (1999) *El docente ante la enseñanza: papeles, tareas y acciones más representativas*. En GARCÍA ARETIO, L (Edit) (1999) *La docencia en la Enseñanza y Aprendizajes Abiertos y a Distancia. La comunicación didáctica*. Madrid: UNED, pp.57

³ Ibid, p.60

vertebrador de dichas tareas en el marco de la institución, al trabajo en equipo. A este respecto, consideramos que:

“La práctica profesional y la tarea de la enseñanza es básicamente una actividad social, proyectiva y transformadora que se lleva a cabo en instituciones educativas, que han de actualizarse y mejorar continuamente como la realidad más creadora, que hace posible el cambio integral de las personas y de las comunidades.”⁴

Dentro de este ámbito tendremos en cuenta:

- ⇒ La creatividad y acción indagadora que permita una toma de decisiones adecuadas para la innovación en los procesos de enseñanza y aprendizaje.
- ⇒ El asumir, desde la práctica, estilos de enseñanza diversos que se adapten a diferentes tipos de aprendizaje.
- ⇒ La empatía, el reconocimiento de las diferencias, el valor de los diferentes aportes y su riqueza, la creación de un clima socio-emocional.
- ⇒ La comprensión y mejora de la cultura.
- ⇒ La adecuación del diseño y desarrollo del curriculum, de modo que permita responder a las necesidades de los estudiantes.
- ⇒ Las metodologías que debe dominar el docente relacionado con los procesos de construcción de la enseñanza y el aprendizaje y el diseño y utilización de los medios y la orientación del docente al alumno.

Por otra parte, el docente ha de estar comprometido e identificado con la institución a la que pertenece, ya que su participación como agente organizador e innovador, realizada en estrecho diálogo con sus pares, el respeto por los otros y sus ideas, permite el enriquecimiento, el crecimiento y la mejora continua de aquélla. Así entonces:

“La tarea del profesorado no se limita a su trabajo profesional sino que adquiere toda su importancia en el centro, como nuevo ecosistema institucional, sin disminuir el papel del docente en la proyección y desarrollo de la tarea educativa (...)”⁵

Asimismo, todo educador ha de proyectarse a la comunidad, insertándose activamente en ella, con un espíritu abierto y sensible que le permita ver con claridad las necesidades, elaborando a partir de ellas, proyectos relacionados con lo socio-laboral y el mejoramiento de la calidad de vida.

Un profesor que se inserta en el marco de una institución educativa de calidad, ha de ser también un docente de calidad. Por eso expresamos en unión con PÉREZ JUSTE que:

“(...) bien podríamos decir que su figura se enriquece al incorporar tres grandes dimensiones: las de educador, miembro activo de un equipo e investigador sobre temas específicos de su función docente.”⁶

⁴ Ibid, p.71

⁵ Ibid, p.73

⁶ PEREZ JUSTE, R (2000) Ob. citada. p. 66

Así pues, un profesor "(...) es, sin duda, más un formador / educador que un mero docente y, menos aun, que simple "enseñante", llevando a cabo sus acciones junto a sus pares, pues la tarea en equipo es fundamental en cualquiera de las modalidades de enseñanza.

Por esta razón, es necesario que entienda en la búsqueda de los recursos y medios, la evaluación de los procesos y resultados de los estudiantes, realizando un diagnóstico claro de los intereses y necesidades, utilizando estrategias acordes con los destinatarios, aceptando el reto que le impone el uso de las nuevas tecnologías y constituyéndose en integrante activo del proyecto educativo institucional.

Si bien estos son algunos aspectos sobre los que pretendimos reflexionar y responder al ¿cómo debemos ser? y ¿qué debemos hacer? en tanto profesores universitarios, tenemos claro que es un tema abierto a otras preguntas y respuestas que sitúen al profesor racionalmente en su función como tal.

Conclusión

Las características del mundo actual, signado por lo que se ha dado en llamar "sociedad del conocimiento" producen indefectiblemente cambios en la educación superior, específicamente en nuestra universidad.

Reflexionar entorno a la educación y su sentido, a la visión, misión y finalidad de la institución educativa y a la proyección social que ésta y sus profesores desarrollan se ubica en el centro de la preocupación docente, materializándose en el proceso de enseñanza-aprendizaje, principal tarea que realiza el profesorado. Es por ello que, como anticipamos, la práctica docente es el eje de la actualización, tanto personal como profesional, constituyéndose así en un proceso de autodesarrollo.

Nuestra propuesta se centra en el aprender a conocer, aprender a hacer, aprender a convivir, aprender a ser, construir una cosmovisión holística y transistémica, una cultura de la flexibilidad., una integralidad racional, como así también, la axiología y el pensamiento tecnológico. Con esta mirada sostenemos que es posible:

- ✓ Presentar propuestas concretas de trabajo en equipo que permitan a los profesores reflexionar críticamente sobre su propia práctica. La organización de talleres, seminarios o encuentros cuyo objetivo central sea autoevaluarse y compartir con otros profesores sus preocupaciones se vuelven imprescindible. Discutir la integración de las TIC's en las cátedras, buscar los modos de acción que movilicen al alumnado hacia el aprendizaje permanente y la búsqueda de la verdad.
- ✓ Superar la dicotomía entre teoría y práctica. Esta superación implica un proceso de renovación en la forma en que los profesores conciben su rol y al mismo tiempo cambiar la cultura institucional. Es la relación imprescindible entre quien investiga y quien lleva a cabo la práctica. Es la relación docencia e investigación.
- ✓ Modificar las pautas de organización y gestión de la práctica docente.

BIBLIOGRAFIA

- AGUILERA, A.** (2000). "Los nuevos retos educativos en la sociedad de la información". *Fuentes*, 2, pp. 141-158.
- AREA, M.** (Coord.) (2001). *Educación en la Sociedad de la Información*. Bilbao: Desclée de Brouwer.
- BARNETT, R.** (2001). *Los límites de la competencia: El conocimiento, la educación superior y la sociedad*. Barcelona: Gedisa.
- DELORS, J.** (1996). *La educación encierra un tesoro. Informe a la Unesco de la comisión internacional sobre la educación para el siglo XXI*. Madrid: Santillana/UNESCO
- FERNÁNDEZ PÉREZ, M** (2000) *La profesionalización del docente*. Siglo XXI: México.
- GIMENO, J.** (2005). Nos habíamos olvidado del *alma mater*. ¿Innovación en la universidad con motivo de la convergencia europea de las universidades?" En J. GIMENO. *La educación que aún es posible*. Madrid, Morata: 160-180.
- ISUS, S. Y OTROS** (2002) Desarrollo de Competencia de Acción Profesional a través de las Tecnologías de la Información y la Comunicación. *II Congreso Europeo en Tecnología de la Información en Educación y la Ciudadanía: Una visión crítica*. Barcelona.
- PERRENOUD, PH.** (2001) *Desarrollar la práctica reflexiva en el oficio de enseñar. Profesionalización y razón pedagógica*. Barcelona. Graó.
- SCHÖN, D. A..** (1992) *La formación de profesionales reflexivos. Hacia un nuevo diseño de la enseñanza y el aprendizaje de las profesiones*. Paidós. México.
- TORRES SANTOME, J** (1998) *Globalización e interdisciplinariedad: el currículo integrado*. Edit, Morata: Madrid
-